

La autovía como moneda de cambio

GREGORIO ORDOÑEZ

El PNV contraataca de nuevo, otra reunión con HB y otra vez una enésima alternativa de trazado para la autovía Irurzun-Andoain. El espectáculo ofrecido por partidos políticos en este tema es inenarrable. Ya podemos todos bautizar el bodrio que salga como la *autovía de la vergüenza*. Lo que al principio era miedo al chantaje de ETA ahora se ha convertido en una proyección de partidos políticos, con todos sus dirigentes metidos a ingenieros de caminos, ofreciendo alternativas a ETA para que los terroristas pongan su sello de visto bueno.

Las palabras de condena a ETA y a su entorno se desinflan ante los hechos y a uno se le cae la cara de vergüenza cuando recuerda la manifestación de apoyo a la autovía, la tomadura de pelo que supuso el apoyo incondicional al trazado oficial A-2 de la mano de partidos como PNV, EE, EA que han perdido todo atisbo de memoria. Nos hemos quedado solos, pero con la conciencia muy tranquila; apostamos ahora más que nunca por el trazado oficial, por la A-2 que parece olvidada, por aquella alternativa técnica que, después de muchas valoraciones y bendiciones —incluso de Medio Ambiente del Parlamento europeo—, resultó elegida por los representantes del pueblo cuando el chantaje de ETA no existía y no era causa determinante de diseños viarios.

Nosotros a ETA sólo le damos cualificación en temas de destrucción, demoliciones y demás; construir la autovía no parece contarse entre las habilidades de los asesinos de ETA y por ello nos asombran las ansias de algunos partidos políticos de convertirlos en un *consulting* sobre carreteras. El problema de fondo para nosotros

no es que ETA levante su campamento de Leizarán y se lleve sus pistoleros a atentar por otros lares: Barcelona, Sevilla, Madrid... La solución es que ETA desaparezca, se haga la autovía como el pueblo libremente eligió, se celebren las Olimpiadas en paz, vivamos sin necesidad de convertir el derecho a la vida en una lotería y la prosperidad vuelva a nuestras casas. Nosotros estamos convencidos de que el camino no es negociar con HB, el camino es combatir con eficacia a ETA, rechazar socialmente a los violentos y aislar políticamente a HB. Así ganaremos la paz, el bienestar, la autovía; con coherencia, no diciendo una cosa a los ciudadanos, llamándoles a la movilización contra ETA, y hablando por detrás con dirigentes de HB que alternan sus labores como dirigentes públicos con el *pluriempleo de ayudar en el impuesto revolucionario* de ETA.

Jugar con la autovía como moneda de cambio para garantizar el poder en la Diputación de Guipúzcoa es una tentación muy peligrosa

No hubo un trazado viario con más alternativas. Todos los partidos políticos han realizado sus incursiones en el mundo de la ingeniería; algunos pretendiendo convertir la autovía en un metro, a juzgar por la longitud y cantidad de túneles. Nosotros defendemos el trazado oficial no por falta de imaginación —siempre podríamos planear un puente aéreo Pamplona-San Sebas-

tián como alternativa más ecológica para el valle de Leizarán—, sino por respeto a los técnicos que elaboran el trazado oficial, por respeto igualmente a los ciudadanos y porque a nosotros ni ETA ni sus enviados nos mueven un centímetro. Jugar con la autovía como moneda de cambio para garantizar el poder de la Diputación Foral de Guipúzcoa es una tentación muy peligrosa. Hay que recuperar la dignidad en política, todos sin exclusión, de forma que ninguna coyuntura justifique mantener una poltrona a cambio de machacar principios tan elementales como la libertad, el derecho a la vida o la democracia.

Aunque la responsabilidad última de acudir a HB como moneda de cambio —vía autovía— la tienen el PNV y el PSE-PSOE en la Diputación, también es cierto que la actitud de venganza política de EA y EUE les atribuye cierta corresponsabilidad. Todo el mundo sabe que el problema de fondo no son las partidas presupuestarias. La devolución por las Juntas Generales de los Presupuestos de 1992 es la factura pendiente que EA-EUE pasan al PNV-PSOE por el *desalojo* de poder que sufrieron el año pasado. A pesar de los pesares no hay justificación que valga ante un entendimiento, por oculto e indirecto que sea, con HB. En un momento donde tan importante es aislar a HB, todos los partidos demócráticos, incluido el mío, tenemos que hacer un esfuerzo suplementario y dar ejemplo ante los ciudadanos. En el caso contrario nuestra credibilidad, ya por los suelos, acabará por desaparecer totalmente y el *pasotismo* beneficiará a los bufones de los asesinos de ETA.

■ Gregorio Ordóñez es presidente del Partido Popular Guipúzcoa.

Nuestra paz

Esta carta va dirigida a los simpatizantes de Herri Batasuna, convocante de la manifestación del sábado, 8 de febrero.

Somos un grupo de jóvenes con diferentes ideologías políticas, pero que convergen en un punto común: creemos que la paz en el País Vasco es posible. Hasta aquí coincidimos con vosotros. Sin embargo, nuestra paz es muy diferente de la vuestra. Nuestra paz no tiene coletillas ni presupuestos (la autodeterminación, en vuestro caso). Nuestra paz admite todos los colores y banderas, menos la de la muerte. Nuestra paz, en fin, es lisa y llanamente la paz, sin chantajes de ningún tipo. Por eso condenamos todo tipo de violencia: tanto la que voso-

Cartas al director

Comunicamos a nuestros lectores que todas las cartas que vayan dirigidas a esta sección no deberán superar un máximo de treinta líneas mecanografiadas a doble espacio y deberán reunir los siguientes datos para su identificación y comprobación: nombre, apellidos, dirección y número de teléfono. El periódico se reserva el derecho a extractar las cartas y no mantendrá correspondencia con los remitentes

Juaristi es, por lo que leo, un ignorante respecto a quién fue Felipe Arrese Beitia, mi abuelo materno, que además de un buen poeta, fue buen escultor, como lo demuestra, entre otros trabajos suyos, el que realizó en la fachada del instituto viejo de Donostia, doce esculturas llamadas *Los hombres céle-*

bres, parte de las cuales conservo yo.

Escribió, que sepamos, cientos de poesías que obtuvieron premios en múltiples certámenes literarios. En casa había medallas de oro, rosas de oro, insignia del Gernika'ko Arbola en oro, rubí y brillantes, infinidad de diplomas, justamente

obtenidos en premio por los magníficos poemas presentados por Arrese Beitia.

El príncipe Luis Luciano Bonaparte, que sí es reconocido como euskerólogo, tradujo y mandó publicar en varios idiomas, e incluso en otras, poesías de Arrese Beitia. *Ama euskeriari azken agurrak, da ama euskera, Arbola bat paradisoan...*

Campion, al que tampoco comparo con usted, prologó en 1919 encomiándole, una recopilación de sus poemas. Hubiera bastado para hacerle famoso, como poeta ante de su idioma, la poesía que provino en Donostia en 1881, en teatro, cuando el público se per-